

## CAPITULO V.

## DEL CONJURO Y ENCANTO DE LOS QUE ARMAN HORNOS DE CAL.

LOS maestros de hazer cal y armar los hornos, para que en todo aya supersticion, cortan la madera vsando tambien de conjuero y entran hablando con la hacha como se sigue:

A ti digo, chichimeco bermejo, que aqui esta el sacerdote para quemar y consumir este arbol; que se te alcanza chichimeco vermejo? con esto e de dar vida o engendrar a mi hermana la muger blanca (por la cal).

Tu hacha, no has de cudiciar los sacerdotes que traygo conmigo (por herir por las manos y pies y los dedos), que no tienen sangre ni color, yo soy el que lo mando, el principe de los encantos (por encantador).

Aviendo cortado la madera, empiezan a armar el horno poniendo por fundamento la leña, la cual conjuran primero diziendo:

Ven aqui genio, cuya dicha consiste en las aguas; tiendete en mi encantado horno de cal, alli te as de convertir en humo y niebla; con esto se engendrara y nazera mi hermana la muger blanca (la cal).

Despues de puesto el primer lecho de leña, conjuran luego la piedra para ponerla diziendo:

Ven tu mi hermana la muerte, que aqui as de reviuir y nazer; este efecto haran en ti mis criados veuiendote y comiendote (q. d. quemandote), yo lo ordeno assi, el principe de los encantos.

Aviendo con este orden armado el horno, compuesta ya la leña y piedras para darle fuego, conjuran al fuego mandandole, aunque con respecto, que hagan bien su officio:

Ven en mi ayuda tu mi padre quatro cañas ardiendo con cabellos rubios (por las llamas); tu que eres la madre y el padre de los Dioses.

Ya puedes venir, que ya truje mi estera de Rosas: en ella te as de sentar pero no para estar de asiento, que as de passar y has de comer y beuer y te has de voluer presto para que presto se engendre y nazca la muger blanca: para esto te esperan mis criados, no lo manda quien quiera, yo el principe de los encantos.

En poniendo el fuego para que surta su efecto y no se ahogue, sino que facilmente penetre todo el horno y salga a lo alto, conjuran el viento diziendo assi:

Ea, ya ven, mi hermana, la verde muger, ve a dar priessa para que se de mucha priessa mi padre las quatro cañas encendidas.

Tlacuel tla xihuallauh, tlatlahuic chichimecatl, ca nican ycac tlamacazqui ceatl ytonal anquitlatizque, anquipòpolozque; tleyn ticmati tlatlahuic chichimecatl? ca nican nicyolitiz yn nohueltiuh yztac cihuatl.

Amo tiquim-elehuiz yn tlamacazque, nican ni-quinhuicatinemi, àmo ezçðque àmo tlapallòque, nòmcatca nèhuatl ninahualteuctli.

Tlacuel ta xihuallauh, tlamacazqui ce atl ytonal; tla ximotecati yn nonàhualtexascalco, oncan tipoctiz, oncan tayauhtiz, oncan yoliz, oncan tlatcatiz yn nohueltiuh yztac cihuatl.

Tlacuel xihuallauh, nohueltiuh cemiqiztli, ca nican tiyoliz, nican titlacatiz, càmò çan yuhtlatmatizque yn nopilhuan nican cate: mitzizque, mitzquazque, nòmcatca nèhuatl, ninahualteuctli.

Tlacuel tla xihuallauh notà nahui acatl milintica, tzoncoztli, teteo yn ninan (sic), teteo yntà.

Tla xihualhuian ye onicmanato noxochipetl, yn ipan timotlalitiuh; tel àmo tihuècahuatiuh, çan tliciuhtiuh, çan titlaquatiuh, can yciuhca tihuallaz; yoliz, tlatcatiz yn iztacçihuatl: ca nican mitzchixticate yn nopilhuan; àmo çan acà, nimatca nèhuatl, ninahualteuctli.

Tlacuel xihuallauh yn nohueltiuh, xoxohuic-cihuatl, tla xictlaycihui ma hualycihui notà, nahui acatl milintica.

Ven ya tu, verde viento, ve a dar priessa a mi padre las quatro cañas encendidas, en que empe- Tla xihuallauh, xoxouhqui èhecatl, tla xiquali- cihuititi notà, nahui acatl tleaxtica; ma huel rezan: hazle que se de priessa para que se engen- icihui, yoliz, tlatcatiz yztac cihuatl; yxco ycpac dre y nazca la muger blanca y acatemos su rostro. titlachiazque.

Con esto prosigue el darle fuego, y para mas obligar y certificar sus conjuros, vsaban baylar al rededor del horno, y de camino veuer hasta que de borrachos y cansados, se quedauan todos dormidos.

## CAPITULO VI.

## DEL CONJURO Y HECHICERIA QUE VSAN PARA CAÇAR Y PRIMERO EL DE LA VOLATERIA.

DE ordinario caçan bolateria con redes, armandola y tendiendo a la orilla del arroyo y fuentes donde los pajaros acuden a beuer, y para que surtan efecto, persuadidos de sus supersticiones conjuran las redes, y para mayor fuerça, entran autorizandose, arrogandose y adjudiciandose potestad divina, porque dizen:

Yo mismo el hijo sin padre (o hueroano), el solo Dios, el nombrado *quetzalcoatl* (idolo principalissimo), e venido a buscar mis tios los nobles del cielo; que digo? que ya estan aqui, ya los veo por aqui tendidos a mis tios que se han como destilado o deslaciado al çuelo. Aqui se ha traydo la casa y vestido de mi madre (la red). Aqui pondre enhiesto vn palo clauandolo en la garganta, en la barriga y en los costados, a mi madre la de la saya como piedras preciosas (la tierra por las flores); aqui esperare a mis tios los genios que se descuelgan, distilando deslizan al suelo.

Nòmcatca nèhuatl nicnopiltzintli, nicenteotl, ni-quetzalcoatl, onihualla niquintemoz yn notlàhuan tlamacazque, ylhuicac pipiltin. Tlacà: ye nican onoque yn notlàhuan tlamacazque, orchipinque orpeyauhque.\* Nican niquualhuica yn nonan ycal yhuipil, nican nic-ehualtiz yn tlamacazqui ceatl ytonal, ytozcatlan, yxillan, yciacatlan noconaquiz yn nonan chalchihucueyè; nican niquimonchiaz yn notlahuan tlamacazque, orchipenque orpeyauhque.

## CAPITULO VII.

## DEL MODO DE HECHICERIA PARA BUSCAR COLMENAS Y AUEJAS QUE ES CON ENCANTOS Y CONJUROS.

COMO entre los indios es tan ordinario el buscar colmenas por el prouecho de la miel y sera, y ser fruto que se coje sin cultiarse, juzgue seria cierto que en este exercicio como en los demas andarian a bueltas las supersticiones, conjuros y encantos como en las demas y aun en este mucho mas por la insertidumbre de conseguir el fin. Movido de esta razon, discurri en como sacaria a luz la verdad, y a Dios gracias, se me ofrecio una traza cuyo logro probo ser buena. Sauido que en mi pueblo auia vn indio forastero llamado Miguel, natural del pueblo de *Xicòtlan*, que tenia por officio buscar las dichas colmenas; le heche un perro de oreja, tal vn indio viejo de confianza y respetado en el pueblo, al qual encargue el nego-

\* Vocablo no mexicanos (N. del A.)



zio para que vsando de ardid, sacase a luz aquella supersticion, como lo hizo, que de otra manera fuera imposible, pues el buen viejo con industria halago y conbido al forastero y despues de auerle regalado y enlabiado le propuso su demanda, que el era viejo y de obligaciones con mucha familia y sin con que poderla sustentar, y por ser tan prouechosa y a pocas costa la grangeria de miel y sera que el dicho Miguel tenia por ocupacion y officio, desseaua saber el modo con que tan facilmente hallaua las colmenas; con esto, el forastero obligado y vencido de la cortesia y regalos del viejo, le declaro y dicto un largo conjuro y encanto, el qual el astuto viejo escriuio mostrando quedarle muy agradezido y obligado, y con esto vino el dicho papel a mis manos.

Luego para otro fin hize llamar al forastero dicho Miguel, y venido di principio a la obra por lo que el no pudo negar, porque era del numero de los embusteros medicos que tengo dicho, llamados en la lengua *ticil tlamatini*, quiere decir, medico muy sabio. Propusele su modo de curar, las yeruas de que vsaba y lo que prometian y pronosticauan, las palabras de que vsaua en todos estos exercicios y aun todo esto no bastaua para que los confesasse, con estar cierto que auia de esto infinitos testigos, hasta que haziendo grande instancia en cosa tan publica y venido a punto de no poder negarlo, confesso.

Luego di tras el negocio de la busca de colmenas, preguntandole de que diligencia y palabras se valia para hallarlas tan facilmente; el nego proteruamente, porque de este caso auia pocos testigos o quiça solo vno, sin el qual fuera imposible aueriguarse la dicha supersticion que es de las mayores de este genero; visto que ninguna diligencia basto para hazerle confessar, me vali del mesmo papel que el auia dictado al viejo, fingiendo que solo queria cotejar si el sauia mas que lo que aquel papel contenia, para cuyo rebozo y desimulo le comence a leer algunos principios de otros conjuros del genero, y voluiendo ojas de vn libro ley el conjuro dicho de las colmenas; el, movido de las mismas palabras que sauia de memoria mucho mejor que el Aue Maria, pareciendole no seria delicto, pues yo tenia aquellas palabras, las confesso y prosiguió sin trocar ni faltar vna de las que antes auia dictado al viejo que me dio el papel en que las auia escrito, y con esto dijo la declaracion del dicho conjuro y encanto que es como se sigue:

Ea, ya venid aca, golpeados en la tierra, que hemos de hazer viaje y caminar; ea, venid aca chichimeco vermejo, que emos de yr y caminar; venid aca tambien vos genio, siete tigres, fructo y flor de la tierra o flor del vino; ea, trae contigo lo que se puso y guardo dentro de ti, el verde espiritu, el verde genio, que ya te he de lleuar donde todo es monte y espesura de arboles y yerua, bamos a buscar a nuestros tios, a los genios, a los que entre los genios son como Dioses o superiores que habitan muchos juntos y son amarillos y tienen alas amarillas, gente que habita en jardines y viue en alto y en compania. Y tu, deidad, culebra de piedra o de palo, que dispones de mi, hermana mia retortijada, sobre ti e de ir, sobre ti e de caminar yo solo, la misma guerra o el guerrero, yo cuyos son los esclavos, el que de todos me burlo, yo mismo he venido, el enemigo, que vengo por mis tios los superiores entre otros espíritus y los he de traer de mis jardines y de mis montes y arboledas. Y es cierto que no he de yr lejos ni caminar largo viaje, que cerca de aqui, desde mis jardines y arboledas me he de volver y tornar, que no he de haser mas que llegar y cojer a mis sumbadoras princesas de los espíritus y dioses que viuen en compania y habitan los

Tlacuel, tla xihuallauh, tlixilcapan, tontiazque, tonòtlatocazque; tla xihuallauh, tlatlahuic chichimecatl, tonyázque, tonòtlatocazque. Tlacuel, tla xihuallauh, tlamacazqui chicomocelotl, tlatoc xochitl. Tla xiqualcui yn mitic tlatilloc, yn xoxohuic tzitzimitl, yn xoxohuic colelectli; ye nimitzonhuicaz yz cenquauhtla, yz cençacatla: tiquintètemozque yn totlàtlahuan tlamacazque teteo tlamacazque yn tollantzinca, yn coçauhqueme, yn coçauhmatlapalèque, yn xochimilpan tlaça, yn àcalpaneca, yn tollantzinca.

Tlaxihualhuian tlamacazqui tecoatl, quauhcoatl, tleyn ticmatl? nohueltiuh cenmalinali, mopan niaz, mopan nòtlatocaz, nicel yaotl, ninelti ytlacahuan, ninoquequeloatzin; nòmatca nèhuatl onihualla yn niyaotzin, niquinmànaco yn notlàhuan yn teteo tlamacazque, yn noxichimilpan (sic), yn noquauhmlpan.

Cuix huèca nonyaz? cuex huèca nonòtlatocaz? çan nechca noxochimilpan, çan nechca noquauhmlpan, çan nechca nihualyotiz, nihualnocuepaz, çan niquinmonantiheetzico yn nòchitzipihuan teotlamacazque tullantzinca, xochimilpan chanèque. Onic-hualhuicac yn tlatlahuic chichimècatl,

jardines de rosas. <sup>1</sup> Para este efecto he traído el onàtlico, ontlaquàco, nòmatca nèhuatl nitlama-chichimeco vermejo (la hacha para cortar el palo de la colmena), que biene a beuer y comer, yo mismo, el espiritado o diuino, un ydolo culebra (appositiuus).

Luego conjura los impedimentos y estorbos para que no habiendo quien le impida el intento, consiga facilmente su deseo, y para esto dize assi:

Ea, apartaos y no me seays estoruo, arañas blancas escura y amarilla; ni vosotras, palomillas blancas, pardas ni amarillas, no me seays estoruo, lagartijas blancas, pardas ni amarillas, no aya cosa que me encubra o tape a mis tios, los que viuen en compania y habitan en alto.

Tla ximehuacan, yztac tocatl, yayahuic tocatl, coçahuic tocatl; yztac pàpàlotl, coçahuic pàpàlotl; yztac cuetzpalli, yayahuic cuetzpalli, coçahuic cuetzpalli; ma ayac quimmianti; ma ayac quintlapacho yn motlàtlahuan yn tollantzinca, yn àcalpan chanèque.

#### LUEGO REPRESENTA SUS MERITOS DIZIENDO.

Yo que vengo a hazeros esta enemistad, vengo compelido de nescessidad, que soy pobre y miserable, y asi solo vengo a buscar mi sustento, por lo cual nadie se espante ni tenga temor de mi, que solo os lleuare a que veays a mi hermana, la diosa *xochiquetzal*, la llamada precioso ramillete.

Yn nèhuatl onihualla niycnoyotzin, ninotolinicatzintli. Nictèmoco yn noneuhca, yn nocochcà: mayaca nechinmaciti, mayaca nechmauhcahuati; niquinhuicaz quithuatihui l. quittatihui nohueltiuh xochiquetzal.

O ya se entienda la mujer del que haze el dicho conjuro, y pareze que alaua a las avejas la hermosura de su mujer para aficionarlas a que vayan a viuir con ella.

Y assi estos que buscan colmenas, panales y miel, como los pescadores tienen su supersticion asentada, que para tener buen suscesso, no han de ocuparse en las dichas obras teniendo pesa enojos, ni pendencias, antes los an de executar con mucha paz y gusto, que con esto hallarán con muy gran facilidad lo que desean, y de las auejas dan dos razones que se siguen:

Son divinas que nos buscan el mantenimiento y son enemigas de pesadumbres.

Ca tèteo mochiuhticate, ca tetlayecoltia, auh àmo netequipachtli quinequi.

Lo segundo, dizen que porque labran la cera que a de arder delante de Dios, quieren ser tratadas con reuerencia, por lo mucho en que ellas se estiman y encarecen.

Ypampa ca xicòcuitlatl quichichihua, ca yxpantzinco tlatlaz yn totecuiyo Dios, yèhuatl yca motlaçòtlatoque mohueynectoque.

Con esto atribuyen diuinidad a las avejas y semejantemente a otros animales con que devemos estar advertidos vniversalmente, para atender con cuydado a cualquier genero de lenguaje sospechoso.

#### CAPITULO VIII.

##### DEL ENCANTO Y CONJURO QUE SE VSAN PARA CAÇAR VENADOS CON LAZOS Y LAS GRANDES SUPERSTICIONES QUE EN ESTO ENBUELLEN.

**A**NTE todas cosas suponen que el que vbiere de tratar de esta ocupacion ha de estar libre de todo genero de pesadumbre, assi de cuydados penosos como de pendencias, de suerte que sea lo que en latin se dize *omni modis peca animas*.

Luego entra la disposicion de la cosa en la qual tiene el primer lugar el preparar la casa para el buen suscesso, aliñandola y barriendola, y poniendo luego y al rededor sus tres piedras

<sup>1</sup> Creen que los dioses habitan en montes y en quebradas. (N. del A.)